

LA ESPERANZA,

PERIÓDICO MONARQUICO

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 1/2 rs.
En provincias, por idem, franco de porte. 20
En Ultramar, por trimestre. 60
En el extranjero, por trimestre. 60
Este periódico se publica los días, excepto los domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número. Los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

«En estos dos últimos años han sobrevenido cambios de consideración en el continente de Europa, que pueden servir a todos de enseñanza. La primera lección que dan es que pudiendo los gobiernos haber modificado sus instituciones, haber otorgado la representación popular, haber dejado a la prensa periodística ilustrar los pueblos, haber introducido todas las garantías que por su naturaleza impiden al poder absoluto apostárselas injustamente con la libertad del hombre; pudiendo, digo, haber hecho todo esto los gobiernos, han perdido el tiempo que debieron consagrar a tales objetos, y por eso han sido derribados o trastornada su marcha por la corriente de la furia popular.»

Si fuese un particular quien de este modo se explicara, diríamos que estaba ignorante de lo que en realidad ha sucedido en Europa de dos años a esta parte; si leyéramos en un periódico el anterior párrafo, creeríamos que no por ignorancia, sino por interés de partido, se empeñaba en sostener semejante paradoja; pero cuando es un hombre como lord John Russell quien manifiesta profesar tal opinión, cuando es el presidente del Consejo de ministros de la Gran Bretaña quien tal afirma en pleno parlamento, no hallamos forma para expresar el concepto que sus palabras nos sugieren, como no sea decir que discute de mala fé, cosa que no nos atrevemos a asegurar por consideración al papel que hoy representa. Nuestros lectores formarán su juicio en esta parte, sin necesidad de que nosotros manifestemos categóricamente el nuestro: afortunadamente los ejemplos que lord Russell cita en apoyo de su proposición son tan conocidos, que por necesidad han de sacar de ellos distintas deducciones.

El primer ejemplo que recuerda el jefe del gabinete británico es el del «venerable Pontífice», cuyas buenas intenciones y benevolencia, dice él mismo, jamás han sido dudosas. «Hacer mención del generoso, del franco Pío IX para probar las ventajas de modificar las instituciones, de otorgar la representación popular, y demás variaciones que lord Russell enumera! No es lugar éste para discutir, y en cualquier otro lo evitaremos cuanto nos sea posible, si hizo bien o mal el Santo Padre en ceder a los consejos de los que deseaban reformas políticas, tanto como administrativas, en los Estados romanos: lo único que aquí queremos notar es el contrasentido que envuelve el fijarse en Pío IX cuando se trata de hacer ver que el cambio de las instituciones, la representación popular, la libertad de la imprenta periodística y las trabas del monarca, componen el específico que preserva a los gobiernos de ser derribados, ó de que la furia popular les arrastre en su corriente impetuosa. Lo mismo puede decirse de Alemania y Francia, países que también cita el célebre ministro inglés: los gobiernos que mandaban al principio la época a que éste se refiere, desde el imperial hasta el del Ducado mas insignificante de la Confederación germánica, todos se apresuraron a ceder a las exigencias de los revolucionarios; mas no por eso pudieron libertarse de que un puñado de estudiantes y de obreros forzaran a los soberanos a cambiar de gobierno cada semana. Y en Francia, en la Francia de Luis Felipe ¿qué le faltaba al pueblo? ¿no había allí todo eso que lord Russell propone para que los descontentos se tranquilicen y no derriben a los gobernantes? Sin embargo, el trastorno no pudo ser mas hondo ni mas completo.

Basta el sentido común, basta tener ojos para conocer que lo ocurrido en Europa de dos años acá prueba todo lo contrario de lo que pretende el jefe del ministerio whig. Los gobiernos que se anticiparon a las manifestaciones imperiosas de los súbditos pidiendo reformas, como los de Pío IX y de Carlos Alberto; los que esperaron a que les fueran exigidas, como los del Emperador de Austria y del Rey de Nápoles; los que pactaron de potencia a potencia con la revolución como el de Prusia, todos en una palabra, cuantos han cedido de sus antiguos derechos, ora reconociéndolos originariamente en el pueblo, ora transfiriéndolos, ora depositando en él alguna parte, todos han sido víctima de la demagogía, pagando bien cara su debilidad ó su imprudencia. Lo contrario ha sucedido al que se mantuvo firme, ó si cedió momentáneamente,

como Fernando de Nápoles, ha recobrado en la primera ocasión las prerogativas esenciales del trono.

Pero véase la inconsecuencia en que vienen a caer los que defienden la doctrina de las concesiones en política. Lord Russell después de esponder, equivocadamente como acabamos de demostrar, la causa de los trastornos que Europa ha presenciado últimamente, en lo cual dice que consiste la primera lección que deben tomar los gobiernos, pasa a la segunda que en su concepto no es menos importante. Y ¿qué lección es esta? ¡Admírense cuantos no conozcan la lógica pseudo-liberal! La lección es que «la causa de la libertad ha sido puesta en peligro, y la de los buenos gobiernos maltratada, por hombres que querían seguirse adelante, en nombre de la libertad y de la democracia.» ¿No es verdad que semejante modo de discursar parece inconcebible, en un hombre de las circunstancias de Lord Russell? Pues ¿hay quien ignore ya que solo se dan por satisfechos con un solo paso en la revolución, aquellos que han logrado su objeto, los cuales son siempre muy pocos respecto de los que no participan del primer botín? No parece sino que el cólega de Lord Palmerston cree sinceramente en el desinterés y patriotismo de que blasonan los que quieren reformas liberales a la inglesa.

Mas aun: como el objeto que Lord Russell se proponía en el discurso de que vamos hablando, era señalar el peligro que ahora había en acceder al deseo de monsieur Hume de que se rebaje la cuota que la ley exige para ser elector, ó lo que es lo mismo, de que se aumente el número de los electores, alegaba contra la proposición de este diputado la inoportunidad de la reforma que proponía, y la necesidad de proceder con mucho tiento siempre que se trata de alguna variación sustancial en punto a los derechos del pueblo; siendo de notar que alababa el pensamiento de Mr. Hume, aprobaba su deseo, y confesaba la utilidad de la medida. No podemos prescindir de copiar sus mismas palabras, para que no parezca violenta la aplicación que haremos de ellas.

«Si la primera lección de 1848 debe servirnos para evitar que se nos diga (como a Luis Felipe al enviar su abdicación) «Ya es tarde,» la segunda nos enseña a no hacer demasiado, y a no ir muy lejos sin un maduro examen.»

«Nosotros no tenemos la necesidad de buscar una constitución..... En la situación en que nos hallamos somos felices y estamos tranquilos; véase pues si cuando se trata de adelantar un poco mas, debemos reflexionarlo poco. Para meterse en el mar espera el prudente marinero a que haya pasado la tormenta....»

«En suma, mi dictamen es que debemos preferir lo cierto a lo dudoso, y conservar íntegras nuestras instituciones, salvo el corregirlas en lo que pueden tener de defectuoso.»

Segunda vez íbamos a tachar de mala fé a Russell; pero segunda vez nos abstenemos, ya que hemos dejado a nuestros lectores el cuidado de formar su juicio. Con que para añadir en un país de 25.000.000 de habitantes, poco mas de dos al número de los electores, que hoy es de ochocientos mil, se detiene el gobierno de Inglaterra porque esto puede turbar la dicha de que gozan, no el pueblo, que ya sabemos como está, sino algunas clases allí influentes, y quiere que los demás gobiernos se arrojen a destruir un orden secular de cosas, solo por dar gusto a algunas docenas de noveleros, y satisfacer unos pocos centenares de ambiciosos, y eso no como se quiera con peligro, sino con seguridad de alterar la paz de la nación, de trastornar las fortunas de millones de familias, y de destruir la religión y las costumbres del Estado? ¿Con que Lord John Russell opina que en su casa debe respetarse la integridad de las instituciones, y preferir lo cierto a lo dudoso; quiere que se reflexione bien antes de dar un solo paso adelante, y de todos modos que no se dé mientras dure la tormenta que ruge en el continente; y ¿se atreve a echar en cara a los monarcas europeos el no haberse anticipado al huracán político empezando a destruir por sus propias

manos el edificio a cuya construcción contribuyeron todos sus progenitores con su saber, con sus riquezas, con su valor y con su gloria?

Convengamos en que Lord Russell se ha encargado de suministrar a los gobiernos europeos, en su contestación a M. Hume, una tercera lección sobre las dos que dice les han dado los acontecimientos desde febrero acá.

O la *Epoca* representa la quinta fracción del partido moderado, ó respecto de Francia piensa de distinto modo que todos sus amigos. Después que individuos de la mayoría han llamado en el Congreso «mal nacida» a la República francesa; después que los órganos mas autorizados del partido la han declarado reo de lesa sociedad; después que el mas pensador de los moderados ha dicho que la Francia republicana es el club central de toda Europa, y que no hay un solo francés que quiera la república, la *Epoca* toma sobre sí, con un celo digno de mejor apostolado, la caritativa tarea de persuadir a nuestra vecina que acepte de buena voluntad la república, porque «sin duda es lo que mas la conviene por ahora, cualquiera que sea su origen.» Podrá ser que nuestro cólega no haya llevado en su artículo del miércoles otra mira que dar un consejo amistoso a los franceses; pero aun en el modo de darlo se descubre el espíritu de propio interés que anima a su partido.

«La república es la forma de gobierno que menos nos divide,» ha dicho M. Thiers, y la *Epoca* deduce de esto que la forma republicana es la que mas conviene por ahora a Francia. No; sea franco nuestro apreciable cólega: no es a la Francia a quien conviene ni ahora ni después, la república, sino que al partido moderado es a quien conviene por ahora. ¿Cómo ha de creerse que la *Epoca* desea para los franceses una situación enteramente parecida a la de una plaza rebelde sitiada por el poder legítimo, y amenazada de incendio por enemigos interiores? O sujetarlos para librarse de un riesgo perenne, ó si esto no es posible, capitular con la fuerza sitiadora, es lo que aconsejaría la prudencia; pero a nadie, es bien seguro, a nadie ocurriría como mejor medio, mantenerse en la inacción, solo porque el peligro común conservaba unidos a los buenos. Pues esto cabalmente es a lo que la *Epoca* exhorta a los franceses.

«Aceptése, dice, sinceramente la república; desarróllese sus naturales consecuencias; sea la ilustración, el mérito, la capacidad los que dirijan la suerte del país; realcese su dignidad en el interior como en el exterior; agrúpense bajo esta bandera todos los hombres de orden; combátase el socialismo con medidas pacíficas; y si mas adelante no es la república el gobierno que mas convenga a la Francia, en vez de morir de muerte violenta para resucitar quizás terrible, destructora, sangrienta, muera de muerte natural para ser sustituida por un gobierno liberal que no altere el equilibrio de la Europa, y que haga tan imposible el absolutismo como la revolución.»

¡Escelente! No hubiera dicho mas ni mejor el mismo Arzobispo de París desde lo alto de la barricada; pero la exhortación de la *Epoca* tiene contra sí ese defecto que consiste en dar por demostrado lo que se pretende demostrar. La perplejidad de los franceses no nace de temer el nombre de la república porque se llame tal, sino de que la experiencia les está diciendo que se pierden sin remedio el día en que se desarrollen sus naturales consecuencias, entre las cuales se cuenta el triunfo del socialismo. A éste por otra parte no puede, bajo la República, combatirse sino con medidas pacíficas; medidas a que por solo tener esta condición, es debido el advenimiento de esa mismarepública. También les enseña la experiencia que la ilustración, el mérito y la capacidad son palabras mal definidas, puesto que con ser cualidades poco comunes, todos los partidos creen poseerlas exclusivamente, en particular le moderado, que no las reconoce en el republicano, ni en el legitimista, considerándose solo él capaz de realzar la dignidad de la Francia. Esto quiere decir que mandando con la república M. Thiers y sus amigos, existiría en el nombre, pero no porque la hubiesen aceptado sinceramente ni el gobierno ni los

súbditos. Y cómo han de agruparse todos los hombres de orden bajo la bandera republicana mientras sean los anarquistas los que la tremolen?

Lo que parece desea inculcar la *Epoca* es la máxima de los moderados de todas partes: acomodarse a lo que existe si se vé que no es seguro, para ganarse tiempo y preparar las cosas de modo, que al hundirse esta situación interina, pase el poder a sus manos naturalmente, y sin esposición de sus importantes personas. Eso es en concepto nuestro lo que significa aquella indirecta de que si mas adelante no conviniera a Francia la república, podría morir de muerte natural, que es como decir de mano moderada, instituyendo antes por su heredero a un gobierno liberal que haga tan imposible el absolutismo como la revolución, por otro nombre, un gobierno de justo-medio.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

GRECIA.

El *Heraldo* publica hoy la siguiente correspondencia: «ATENAS 28 de febrero.

«Nuestros papeles se han trocado, señores redactores, si hasta aquí he enterado a Vds. como Dios me dá a entender acerca de la cuestión anglo-greca por lo que tenía de greca, ahora son Vds. los que deben enterarme de ella por lo que tiene de anglo y por lo que tiene de franco, porque con respecto a esto no nos entendemos por acá. Sabemos que en las cámaras de París y Londres ha encontrado simpatías la causa griega, como en las cortes alemanas: sabemos por el mismo ministro de Francia que la Inglaterra ha aceptado la mediación de esta potencia y esperábamos que se empezaría reponiendo las cosas a su primitivo estado, como había anunciado el ministerio griego en las cámaras; pero contra lo que sabemos, contra lo que leímos, y contra lo que esperamos, palpamos la realidad y solo creemos en Salamina.

«Allí continúa la marina de guerra y mercante griega teniendo el honor de estar bajo las órdenes del vice-almirante sir W. Parker, que moderno Temístocles, puede recrearse con su victoria sin temor a la envidia que persiguió a aquel entendido general. La cosa (como se dice por ahí cuando no se quiere ó no se sabe calificar un acontecimiento cualquiera) va de mal en peor: algunos lanchones que hasta ahora habían obtenido algunas veces permiso para salir para traer algunas provisiones de las costas, ó para ir a la pesca, han sido privados ayer en el Pireo de sus timones por orden del almirante inglés, operación ingeniosa que repiten a menudo los ingleses con los pueblos cuando atacan a los gobiernos ó timones políticos y los dirigen de modo, como aquí decían: «No obramos contra el pueblo, sino contra el gobierno.»

—Segun un parte telegráfico de Trieste, el 26 no se había levantado aun el bloqueo en los puertos y costas de la Grecia.

Cartas de Malta del 28 anuncian que el *Correo de la Reina*, capitán Jonhson, pasó el 25 por aquel punto con dirección a Atenas, portador de despachos en que se mandaba cesar los actos de hostilidad contra la Grecia.

RUSIA.

El 13 de febrero fué recibido por el Emperador en audiencia particular el general Castelbajac, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república francesa en la corte de Rusia.

DINAMARCA.

El comité de Hacienda ha propuesto a la Cámara popular (Volksting) se conceda al ministro de Hacienda la autorización que tiene solicitada, en el caso de que vuelvan a empezarse las hostilidades, declarando su urgencia, para que el proyecto de ley referente a este objeto pueda ser votado en tres sesiones consecutivas.

M. de Grandtzwig sostuvo que la confianza de la nación en el ministerio no era tan grande para que se votasen nuevas contribuciones; añadiendo que con los once millones que se habían puesto a disposición del ministerio, había podido hacer la guerra un año, y solo la ha hecho durante tres meses. El dictamen de la comisión fué adoptado por 80 votos contra 2.

TOSCANA.

Con fecha 2 escriben de Florencia que el matrimonio de la hija primogénita del gran duque con el conde Trápani, hermano del rey de Nápoles, se ha fijado decididamente para el 8 de abril. El conde Trápani debía llegar a Florencia el 14 de marzo. Muchos miembros del cuerpo diplomático están preparando fiestas con este motivo. La corte y el casino parece que también darán bailes.

La ligera agitación que se había manifestado el mes pasado en Florencia, ha desaparecido completamente.

HESSE-CASSEL.

En Cassel el ministerio persiste en mantenerse en su puesto. Creyendo conjurar la tempestad con un programa en que hace grande alarde de patriotismo y de de-

seo de seguir las inspiraciones de la representación nacional, ha hecho mas crítica su posición; pues al tal programa ha contestado la Asamblea con un voto de censura, adoptado por unanimidad, mucho mas enérgico y expedito, si cabe, que el primero. Está concebido así:

«En vista del programa presentado por el ministerio, la Asamblea se ha confirmado mas y mas en el voto de censura que dió anteriormente, y espera que los ministros abandonarán un puesto en que nada bueno pueden hacer.»]

SAJONIA.

En Dresde han sido condenados a muerte tres individuos por haber tenido parte en la insurrección de mayo último.

BAVIERA.

Escriben de Munich con fecha 4 de marzo, que en la sesión del miércoles próximo comunicará el gobierno a la segunda cámara el proyecto de alianza de los tres reyes, cuya comunicación se esperaba con la mayor ansiedad.

ESTADOS PONTIFICIOS.

El Papa había mandado que se distribuyan tambien medallas a los soldados austriacos. Los que habian arrojado mas peligros, recibirán ademas una condecoración. En cuanto a los que habian muerto combatiendo, su familia recibirá la medalla.

La policía de Roma había prohibido a los libreros que vendiesen los libros siguientes: La fuerza física del soldado. — La confesión dogmático-histórica. — Pensamientos de un lombardo, anónimo sobre la Italia, París, 1846. — Berchet, colección de poesías italianas. — Zappoli Agamenon, canto de reconocimiento a los mártires de la libertad italiana. — Del sentimiento nacional en Italia; razonamiento de un siciliano; Lyon, 1848. — Blanc, El socialismo, derecho al trabajo; Napoles, 1849.

Parece que el gobierno había compuesto hace tiempo un grande *Index librorum prohibitorum* para el uso de los comisarios de policía y de los empleados en correos y en aduanas.

Las noticias que recibimos de Roma siguen guardando el mismo silencio sobre el viaje del Papa.

En esta ciudad se esperaba dentro de pocos dias al general Radetzky, y se le preparaban magníficas habitaciones en el palacio llamado de Venecia. Parece que debía colocarse de nuevo el escudo imperial en la residencia del embajador de Austria. El mariscal va a Roma para dar mas brillo a esta ceremonia.

DOS SICILIAS.

Dicen de Nápoles el 26 de febrero.

Es esencial que reine el orden en los Estados y en los ánimos, y nuestro gobierno lo ha comprendido tratando de realizar esta imperiosa necesidad de las sociedades. Así es que mientras que por todas partes se encuentran los gobiernos rodeados de dificultades casi insuperables, nuestro reino disfruta de la mas profunda tranquilidad. Las rentas del Estado se pagan con exactitud; los negocios han recobrado su curso ordinario, el crédito público se consolida, y en las disposiciones de una sabia administración hallará medios necesarios para hacer frente a los gastos extraordinarios del ejército, sin aumentar sus contribuciones.

CERDEÑA.

De Turin escriben a un periódico el 5 entre otras cosas lo que sigue:

«La *Opinione* en su número de ayer dice que el gabinete austriaco ha dirigido a nuestra corte una nota acompañando la lista de los emigrados lombardos, que segun reclamación de Radetzky han de ser expulsados del reino de Cerdeña. La *Opinione* confunde una cosa con otra. Nuestro propio gobierno es el que ha pasado al directorio helvético una reclamación de esta clase, porque la presencia de muchos gefes de la demagogia italiana cerca de nuestras fronteras, da sobrados motivos de queja a la corte de Turin. Por lo demas yo espero que dentro de algunos dias podré comunicar a Vds. el texto oficial de la nota que el marqués de Azeoglio ha dirigido sobre este asunto al directorio federal suizo, así como el de la respuesta que ha recibido. Por ellos verán Vds. que hablo con mas conocimiento de causa que la *Opinione*, cuyas noticias todas deben Vds. poner siempre en cuarentena.»

INGLATERRA.

En la sesión celebrada el día 8 por la Cámara de los Lores se verificó la tercera lectura del bill de las procesiones de partido en Irlanda.

El conde de Ellesborough propuso que se diese facultad a las autoridades locales para declarar ilegales las reuniones y procesiones, del mismo modo que las tienen para dispersar con la fuerza las reuniones. El Lord canceller combatió esta enmienda. Después de una discusión de poco interés fueron adoptadas algunas enmiendas. La sesión continuaba a la salida del correo.

En la Cámara de los Comunes el Lord corregidor de Dublin preguntó al noble Lord John Russell si el gobierno tenia intención de presentar o apoyar en la presente legislatura una medida aboliendo el cargo de Lord lugar-teniente de Irlanda.

Lord John Russell contestó que es imposible abolir los cargos de Lord lugar-teniente de Irlanda sin presentar un bill a la cámara, y que ya se habria dado aviso de esta presentación, si se hubiera verificado. Lord John Russell añadió que el gobierno habia ya deliberado sobre la cuestión de oportunidad de la presentación de un bill relativo a este asunto, que al efecto se habia puesto en comunicación con el Lord lugar-teniente, y que si llegara a presentarse semejante bill, lo sería en nombre del gobierno y no en el de un individuo particular de la cámara.

Al partir el correo, acababa de presentar M. Cobden una petición de Liverpool, firmada por 30,000 personas en favor de los principios de la reforma rentística, apoyándola en consideraciones de economía pública.

FRANCIA.

La sesión del día 9 celebrada por la asamblea no ofreció interés, y se redujo a la discusión de la proposición de M. Maugin, que tiene por objeto el establecimiento de bancos cantonales.

De las noticias recibidas de algunos departamentos aparece que las mayorías de sus guarniciones votaba en favor de los rojos.

Los partidos seguían trabajando con ardor para la gran lucha electoral que debía darse el día 10.

El día 8 llegó al Eliseo un correo procedente de Berlín con pliegos importantes.

Declasé en algunos círculos políticos de París que la causa del viaje de la gran duquesa de Baden a aquella capital eran las invasiones de la Prusia en cuanto a los Estados de segundo orden en Alemania, y la oferta hecha del gran ducado de Baden a los reyes de Wurtemberg y de Baviera.

De París escriben al *Heraldo* el 9 la siguiente carta:

«La diplomacia rusa ha dado una nueva muestra de su proverbial habilidad. En vez de llevar a un extremo sus pretensiones contra los refugiados húngaros, en las cuales tenia contra sí a la Francia, ha esperado la ocasión de usar represalias contra la Inglaterra. Bien conocia que el inquieto Palmerston no podía dejar pasar mucho tiempo sin ofrecerle motivos. Se lo ha presentado en efecto en Grecia, y la Rusia, fuerte con el apoyo de la Francia, y con la opinión pública de todos los pueblos libres de Europa, se declara decididamente dispuesta a abatir el orgullo de la Gran Bretaña.

«Su primer paso con este objeto es la nota que el conde de Nesselrode ha hecho entregar hace ocho dias a lord Palmerston por medio del baron de Brunow. Personas a quienes su posición hace competentes, dicen que hace mucho tiempo que la Rusia no ha dirigido una nota concebida en un lenguaje tan severo a una potencia extranjera, pues el conde de Nesselrode intima a lord Palmerston para que declare de qué naturaleza quiere que sean en adelante las relaciones entre la Inglaterra y la Rusia. Es decir, que la Rusia declara que defenderá con todas sus fuerzas al joven reino de Grecia contra los ataques de la Inglaterra, aunque resulte la guerra entre las dos grandes potencias.

«El exordio de la nota, escrito por mano maestra, parece ser la perifrasis del famoso *Quosque tandem abutere patientia nostra?* El ministro recuerda despues a lord Palmerston las seguridades que éste le ha dado siempre, de que la Inglaterra y la Rusia deben caminar de acuerdo, y le echa en cara cuan en contradicción están sus palabras con sus últimos actos en Grecia.

«El conde de Nesselrode considera la aparición de la escuadra inglesa en los Dardanelos como una violación de los tratados, segun los cuales el paso de aquel estrecho está prohibido a los buques de guerra de todas las potencias. En este punto se espresa la nota de un modo que deja conocer que el Czar no tendria dificultad en pasar los Dardanelos en dirección al Pireo en caso necesario.

«Segun noticias exactas recibidas de Londres, la nota rusa ha hecho una gran impresion en el ministerio británico. Es evidente que la Inglaterra tendrá que retroceder. Lord Palmerston ha confesado ya en la Cámara de los Comunes que dispuso el bloqueo contra la Grecia, sin haberlo consultado con sus colegas, circunstancia que da a los demas ministros ingleses el medio de aceptar el arbitraje de la Francia y de la Rusia, desaprobando lo hecho por Lord Palmerston.»

PORTUGAL.

Hemos recibido periódicos de Portugal que alcanzan hasta el 9.

En la sesión del 8 dió principio la cámara de diputados a la discusión del proyecto de ley sobre la libertad de imprenta.

Toda esta sesión se invirtió en un acalorado debate que se empeñó sobre el método que debería seguirse en la discusión. La comisión propuso, que hubiese solamente una discusión; varios diputados querian que hubiese dos, una sobre la totalidad del proyecto, y otra por artículos. Este debate quedó pendiente para el día siguiente.

Segun anuncia un periódico, el internuncio apostólico en Lisboa ha dirigido al gobierno una protesta contra la abolición de los legados y mandas pias que se propone en el proyecto de ley sobre extinción de mayorazgos presentado a las cámaras.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* inserta la lista de las cantidades libradas por la dirección general del tesoro público y distribuidas por la pagaduría del ministerio de Gracia y Justicia para cubrir las obligaciones del mismo en el mes de febrero anterior. El resumen de estas cantidades es el siguiente:

Para el personal.	1.420,274
Para el material.	105,473
Gastos diversos.	16,667
Total.	1.542,405
Duodécima parte del presupuesto.	1.542,405
Igual.	1.542,404

PARTE NO OFICIAL.

Hablando ayer el Clamor de la reciente nota dirigida por Nesselrode a Palmerston, dice entre otras cosas lo que sigue:

«La nota rusa no se parece en nada a las estudiadas comunicaciones de Mr. Thouvenel ni a las ambigüedades del gobierno de la República francesa. Su lenguaje es franco y expedito cual conviene a una diplomacia que tiene principios fijos y se propone un resultado en armonía con ellos, diferenciándose en esto de la marcha que siguen otros gobiernos que no saben lo que quieren ni adonde les conduce su sistema. El Autócrata se ha indignado con el bloqueo de la Grecia y no lo oculta; recuerda la infracción de sus tratados por la entrada de la escuadra británica en los Dardanelos, y descubre en ella un plan general de hostilidades; reivindica su derecho protector en todo lo que concierne a la monarquía helénica y se muestra dispuesto a hacerlo valer si se le niega; pide, por último, explicaciones categóricas, añadiendo, que en caso de no serlo, considerará a la Inglaterra separada de la comunión de las naciones.

«Lo que de semejante divergencia resultará no es difícil de prever. Si lord Palmerston insiste, el Czar guerrá asistir con su escuadra a las negociaciones que se entablen. Y aqui se presenta ya un obstáculo. ¿Permitirá la Puerta la salida por los Dardanelos de los buques del Mar Negro, o se creará la Rusia dispensada de pedir el pase en vista de la violación del tratado de 1841, consentida por el Sultan? Si la Puerta se niega, el ejército de los principados penetrará en Turquía; si el Emperador no impetra el permiso, incluido el divan por la Inglaterra mandará quizás que hagan fuego a la escuadra los castillos del estrecho. De todos modos, reunidas en un mismo punto las dos flotas, el menor choque, la mas leve etiqueta puede ocasionar un rompimiento, cuyas consecuencias son incalculables en la actual situación de la Europa.»

Sin que nosotros creamos que esté tan próximo el caso de las elecciones generales, ponemos a continuación el párrafo primero de un artículo del *Clamor* de ayer. Dice así:

«Decididamente nos acercamos a una elección general. No hay mas que leer las fervorosas exhortaciones que el *Heraldo* dirige al clero en su número del martes para venir en conocimiento de que el ministerio y sus amigos necesitan el poderoso auxilio de aquel para alguna empresa política. Tal fue siempre su conducta en todos tiempos y ocasiones. Cuando las distancias se estrechan y el bando hoy dominante tiene que hacer pronunciamientos o que ganar elecciones, brotan de sus labios las palabras lisonjeras, los mismos, las protestas mas vivas de su amor a la Iglesia y sus ministros.

«Cuando se disipa la borrasca, y merced al favor ganado por tales caminos, los hombres del moderantismo se afianzan en el mando; la adulación se convierte en repulsa, las promesas en el abandono y miseria mas vituperables. Tan prodigos de frases galanas, de enfáticas declamaciones, como escasos de obras positivas, de verdades prácticas, los moderados pretenden jugar con tan respetable clase como juegan con todas las demas, como juegan con las instituciones que invocan o infringen; el compás de su interés. Nada despues del triunfo les estorban los compromisos adquiridos, porque o los olvidan o no los cumplen con lealtad. Conseguido su fin, se burlan de los crédulos hasta que vuelve a presentarse la ocasión de fascinarlos otra vez y ciento, para que caigan en las mismas redes tendidas a su buena fé.»

De un artículo que publica ayer el Pueblo tomamos los siguientes párrafos:

«Es casi de opinión universal que el ministerio del general Narvaez está espirando, toca a su término. Supongamos que así sea: ello es evidente que tres son los grupos que la opinión pública designa; uno el señor marqués de Viluma; otro los santones progresistas; otro el señor Mon y la mayoría del partido moderado.

«No es menester ser profeta para vaticinar que podrá esperar el pueblo español de estos tres elementos que rodean a S. M. la Reina.

«Lo que sí diremos es, a no dudarlo, que a la nación le es repugnante estos tres embriones de ministerio, porque cada cual de ellos representa intereses especiales, que deben siempre ser un obstáculo a la felicidad de la nación española.

«Qué, ¿por ventura han concluido ya los hombres en España, que no haya a quien llamar para formar un ministerio, mas que un número de individuos determinados?

«Vivir por España y solo para España, solo pertenece a los demócratas. Sobreponer al interés de pandilla el interés general, a nadie le es permitido mas que a la democracia.

«Y séanos permitido llegar hasta los pies de S. M., diciéndola: que si considera como un bien el que sus sienes cifian la corona de Castilla, que se digne escuchar nuestras plegarias, y saltando por encima de esas inútiles reputaciones, invocar a la democracia; que el trono de Castilla ha debido a la democracia todos sus triunfos, y no hay demócrata que al verse llamado por S. M. no crea está en el derecho de ofrecer al trono su vida y su porvenir, creyéndose dichoso en inmolarse en sacrificios en favor de su Reina y en favor de su país.»

Acercas de la crisis ministerial dice hoy el *Heraldo* lo que sigue:

«La historia de la supuesta crisis es en las columnas de la *Patria* tan interminable como una novela en folletines de Eugenio Sue. En cada número nos da una entrega de esta historia, y el interés queda suspenso para el día siguiente, con tanta claridad como si pudiese

un continuarse al pie de estos deliciosos artículos que tan bien pintan el período de furor en que la *Patria* se encuentra.

«En su número de ayer el episodio que refiere es relativo a cierto decreto que los ministros llevaron a S. M. y que S. M. no se dignó rubricar, lance misterioso que se explica algo mas en las palabras con que termina dicho artículo, y en que manifiesta que en reemplazo del general Mirasol se propuso a S. M. otro capitán general de Madrid que no era el general Córdoba.

«A semejantes argumentos podemos contestar con otro mucho mas elocuente: todos esos hechos que la *Patria* refiere de una manera embozada, no han existido nunca mas que en su imaginación; no tienen el menor fundamento de verdad; son completamente falsos.

«No se dirá que andamos con ambigüedades. A las oscuras insinuaciones de la *Patria* respondemos con declaraciones terminantes. Seguros estamos que la *Patria* no desmentirá de una manera tan categórica lo que nosotros decimos.»

En la España leemos hoy el siguiente párrafo:

«A pesar de todo cuanto dice la *Patria* en el largo artículo que dedica ayer a la noticia de crisis ministerial, que circuló en la pasada semana, creemos poder asegurar que el gabinete no ha presentado a S. M. otro decreto de nombramiento de capitán general de Castilla la Nueva que el que S. M. se sirvió rubricar designando al general Córdoba. Como este el único punto de los que nosotros hemos avanzado que la *Patria* pone en duda, a él limitamos nuestra rectificación.»

«Pero en la *Patria* de hoy leemos sobre lo mismo un artículo que concluye con el siguiente párrafo:

«Volvemos a repetir una y otra vez; el nombramiento de capitán general de Madrid es el que ha promovido la crisis de que tanto se ha ocupado el público; él ha sido la gota de agua que cayendo sobre un vaso colmado ha hecho que se vierta por todas partes: dirémos mas lo lógico, lo regular, lo esperado era que así sucediese, y no sabemos cómo ni por qué se le ocurrió al ministerio promover una cuestión en la cual debía caberle la peor parte. No lo sabemos, y no lo queremos saber ni añadir: no hallamos para aplicar esta singular conducta mas que la sentencia antigua de: *Quos Deus vult perdere demerit.*»

En el País leemos lo que sigue: «Al general Ezpeleta le ha sido admitida la dimisión que hizo de la capitanía general de Canarias, y continúa diciéndose que el conde de Reus ha sido nombrado para este mando.

«Se dice que el general Lersundi va a ser ascendido a teniente general, y que se le dará el mando de la legión mandada formar para destinarla al servicio de Su Santidad.»

Los que tienen relaciones con las islas Filipinas, dice un periódico, y tanto han lamentado la pérdida del correo anterior, sabrán con gusto que ha parecido, y que probablemente llegará a la corte dentro de breves dias.

En el País leemos lo que sigue:

«Segun parte telegráfica fechada en París el día 11 y recibido ayer en Madrid, el resultado de las elecciones verificadas en aquella capital ha sido favorable a los candidatos socialistas MM. Laffitte, Vidal y Carnot.

«Parece tambien que las noticias recibidas de los departamentos a la fecha del parte, eran asimismo mas satisfactorias para los socialistas que para los conservadores. En Marsella la tropa en su mayoría habia votado por el candidato revolucionario.»

Leemos en el Archivo Militar: «Parece que se ha separado la subdelegación de rentas de la comandancia general del campo de Gibraltar.

Segun se dice el general Ros de Olano, que estaba indicado para este destino, ya no va a servirlo.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Raimundo abad y fundador, y San Longiniano mártir.

SANTO DE MAÑANA.

San Julian, mártir.

Cultos religiosos para el día 16 de marzo.

Cuarenta horas en el colegio de Escuelas Pias de San Fernando, donde da principio el setenario de Nuestra Señora de las Angustias a espensas de su congregación: habrá misa mayor a las diez, y por la tarde corona, sermon, *Stabat*, Santo Dios y la resesya. Tambien comienza la setena de Dolores en la iglesia de Siervos de Maria; a las diez habrá misa mayor con manifesto y sermon que predicará don Nicolás Señoré, y por la tarde las cuatro meditacion, estacion, corona, salve doloresa, sermon que predicará don Joaquin Miranda, setenario Santo Dios, reserva y *Stabat Mater*. Sigue la novena de Nuestra Señora de los Dolores en los templos que dipomos el primer día, predicando en San Sebastian por la mañana don Juan Fernandez y por la tarde don Eugenio Aguado; en Santo Domingo por la mañana don Juan José Moreno, y por la tarde don Juan Fernandez, y solo por la tarde en la Capilla Real don Ignacio Calonge.

En San Andrés don Miguel Simeon de la Torre; en Santo Tomás don José Clemente; en San Cayetano don Tomás Benito Cabrera; en San Antonio de los portugueses don Manuel Ochagavía; en las Calatravas don Castor Compañía; en San Luis de los franceses don José Erente; en las Recoigidas don Evaristo Colorado, y en las Arrepentidas don José Fernandez Losada; y por la noche en San Pedro don Juan Francisco Guerra; en San Justo don Eugenio Paños; en San Lorenzo don Juan Fernandez; en San Francisco don Victoriano Ibarra de Leon

en San Juan de Dios don Castor Compañía; en Monse-
rat don Gregorio Montes; en el oratorio del Espíritu
Santo don Mantiel Solís; en San Antonio del Prado don
Juan de la Cruz Andicochea, y en San Millán don Be-
nito Romeral.—Da principio el setenario de Dolores en
el colegio de Loreto, predicando don Miguel Simeón de
la Torre.—Igualmente en la iglesia de los Italianos, sien-
do orador don José Fernández Losada.

Continúa la misión anunciada en la parroquia de San
Ildefonso, predicando los señores don José Llorente y
don Miguel Martínez.—También prosigue la novena de
San José, siendo oradores, en su parroquia titular don
Bartolomé Prieto; en San Ginés don Castor Compañía;
en San Justo don Basilio Sánchez, y en San Luis don
Gregorio Montes.—El culto a María Santísima será don-
de y como todos los sábados; y en la bóveda de San
Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostun-
brados, predicando don Ciríaco Cruz.

En nuestra Señora de Gracia habrá Miserere por la
noche, predicando don José Clemente.

ADVERTENCIAS.

1.ª Dánse órdenes.
2.ª A la hora de Vísperas se cubren los crucifijos é
imágenes de los santos.

En la *Crónica*, periódico de Nueva York leemos las
siguientes interesantes noticias sobre el P. Manzano, re-
ligioso dominico de la casa de Ocaña:

El reverendo padre Fr. Juan Alvarez del Manzano ha
estado en esta ciudad algunos días, de tránsito para Eu-
ropa, á donde parece se dirigirá en el vapor inglés que
debe salir de Nueva York para Liverpool el día 20 del
corriente.

Este apreciable religioso es un verdadero índice
general geográfico, y al oír su grata conversacion se
nos figuraba que recorriamos las páginas de Malte
Brun.

El P. Alvarez del Manzano pertenece á la órden de
Santo Domingo, y ha sido procurador general de su pro-
vincia del Santísimo Rosario de las islas Filipinas en
Manila, Macao, Madrid, Roma y Méjico. Ha residido en
las misiones católicas del Asia por espacio de 13 años,
y dos en la república mejicana para evacuar negocios de
su corporacion.

Es natural de Coañana de Quirós, en el principado
de Asturias, de donde salió el año 1814, á la edad de 9
años, desde cuya fecha empezó sus peregrinaciones. Ja-
más ha permanecido mas de tres años en punto alguno.
En su regreso á España desde Filipinas en 1840, in-
virtió 218 días de navegación. Muchos de los misioneros
españoles que residen en los reinos de China y Tonkin,
fueron colectados y embarcados por él; y de aquellas mi-
siones fué procurador general tres años en la provincia
de Kuantong.

Dichas misiones españolas han adquirido para la Igle-
sia católica apostólica romana, mas de medio millon de
almas, que están á cargo de los misioneros indicados en
unas doce provincias y unos mil pueblos, los cuales tie-
nen que recorrer los misioneros varias veces al año, á
causa de la escasez de operarios evangélicos, pues esca-

samente llega á ciento el número de sacerdotes. De
estos, unos 20 son españoles, y entre ellos hay 6 obis-
pos de los cuales tres son vicarios apostólicos.

Se dirige ahora el R. P. Alvarez del Manzano á Ma-
drid, y á su colegio de los misioneros de Asia estableci-
do en la villa de Ocaña, donde espera descansar, des-
pues de haber dado la vuelta al mundo y pisado sus
cinco partes, sin que en ninguno de los puntos donde
ha residido haya experimentado el menor quebranto de
salud; ni le ha acometido el cólera morbo; ni ha pre-
senciado revoluciones políticas, ni se ha alterado mor-
tal ó físicamente su robusta y vigorosa constitución can-
tabra en su continuo cambio de climas, alimentos y
situaciones.

A bordo del vapor inglés *Europa* que sale mañana
para Liverpool, ha tomado pasaje el R. P. Fr. Juan Al-
varez del Manzano. Tenemos entendido que este res-
petable religioso permanecerá algun tiempo en Londres,
en donde debe esperar de Méjico ciertos documentos
que interesan á su congregacion; y luego pasará á París
para desde allí dirigirse á Madrid.

GACETILLA.

**Parece que la guardia municipal de caba-
llería** se halla ya uniformada y provista de buenos caba-
llos, debiendo empezar el servicio para que está desti-
nada dentro de muy pocos días.

**Anteanoche hubo un incendio de muy
corta duración** en una casa de la parroquia de San
Millán.

**Ayer se pusieron al pago en la habilita-
cion** de las clases pasivas las nóminas de jubilados y
cesantes.

Parece que en la tesorería de palacio se
están pagando ahora todas las cuentas pendientes por
obras que se habían ejecutado en las posesiones del real
patrimonio y que fueron aprobadas en diciembre último.

Un religioso esclaustrado que segun dice,
perteneció al convento de Guadalupe, recorre actual-
mente las casas de Madrid pidiendo limosna, por no tener
otro recurso para su subsistencia. No es el primer
ejemplar de esta clase que hemos visto, ni creemos se-
rá el último, atendiendo á la miseria que aflige á gran
parte del clero español.

**Con el mayor gusto damos cabida á las
siguientes líneas** que se nos remiten para su insercion:

Como especial devoto que es del patriarca San José
el que esto escribe, asiste todos los días á su novena,
que se celebra con grande pompa en la parroquia de
San Ginés, y llama la atencion de los devotos y de to-
das las personas de buen gusto para que concurren y
admiran la rica sabanilla del altar del Santo, que segun
ha podido averiguar ha sido bordada en obsequio del
referido patriarca por las hijas del señor don Francisco
Sánchez Bueno, doña Candelaria y doña Vicenta. Reci-
ban, pues, dichas señoritas una cordial enhorabuena
por su devocion y tambien por su habilidad, que en
nada mejor podian emplearla.

Dice un periódico: El regimiento infantería
de América comenzará hoy sus ejercicios de fuego en la
pradera llamada de Guardias, y los quintos del de Al-
mansa, 4.ª de lanceros, en las afueras del portillo del
Conde-Duque.

Leemos en el Heraldo: Don Francisco de
Paula Seijas, abogado del colegio de Madrid, ha sido
nombrado oficial de la secretaría del ministerio de Co-
mercio. Este nombramiento se ha hecho en virtud de
acuerdo del Consejo de ministros.

En el Diario de Avisos leemos lo que sigue:

GOBIERNO POLÍTICO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Negociado de instruccion pública.

En virtud de los castigos excesivos que doña In-
dalia Ibañez, maestra de niñas de la calle de la Montera,
número 26, cuarto tercero, ha usado con la niña doña
Felisa Daban, de cuyo hecho entiende ya el tribunal or-
dinario, he tenido por conveniente suspender del ejerci-
cio de su profesion á dicha maestra.

Lo que se hace notorio por medio de este periódico
para conocimiento del ilustrado público y tranquilidad
de los padres de familia, que deben estar seguros de
que mi autoridad vela incesantemente por su bien-
estar. Madrid 13 de marzo de 1850.—José de Zaragoza.

Dice el Heraldo: Ayer á las cinco de la
mañana ha sido robada en una casa de la calle
de San Miguel la ropa que algunos vecinos tenían col-
gada en las ventanas, que dan al patio. Los ladrones no
tuvieron tiempo para otra cosa, porque el ruido que tu-
vieron necesidad de hacer para alcanzar la ropa tendida
produjo cierta alarma que les obligó á emprender la fu-
ga. Lo mas particular del caso es que á la hora en que
se hizo el robo la puerta de la calle estaba cerrada, y
que los ladrones tuvieron por consiguiente que abrirla
de la manera y con los instrumentos que ellos acos-
tumbran.

El autor dramático don Tomás Rodríguez
Rubí ha sido agraciado, segun dice la *Epoca*, con una
pension anual de diez y ocho mil reales por los fondos
de Cruzada.

Leemos en la Nacion: En el taller de Re-
colectos hemos visto tres grandes coches que se están
construyendo para el servicio de la línea del ferro-car-
ril de Aranjuez. El primero es de 36 asientos, de todo
lujo, el segundo de 48, y el tercero de 80; los precios
de este último serán los mas económicos. El de primera
clase, ó sea el de 36 asientos, lleva tres departamentos,
cada uno con dos bandas corridas para doce personas.
Los asientos estarán forrados de tapicería y perfectamen-
te cómodos. Dicho establecimiento tiene encargada la
construccion de 72 carruajes para el camino de hierro,
de diferentes formas y dimensiones.

Ayer tarde llegó á Madrid el célebre
Montes. Hé aquí lo que sobre esto dice la *España*:

Las dos de la tarde cuando salió de la corte una
carretera descubierta cuya elegancia y lujo llamaban la
atencion de cuantos la vieron al dirigirse por el puente
de Toledo y carretera de Andalucía. Iban en ella los se-
ñores conde de la C. y don M. G. L. Un omnibus, que

conducia diez ó doce de los que por mas inteligentes en
el arte de Costillares pasan en la capital, se dirigia
tambien á aquella hora por los mismos puntos. Al lado
de estos carruajes iban ocho ó diez ginetes, facultati-
vos en el referido arte. Al llegar al portazgo hizo alto
la comitiva, fijando aquel sitio para la solemne
recepcion. No se hizo esperar este acto. Las tres po-
co mas serian cuando apareció la diligencia de Sevilla,
en la que venian Montes, Redondo (el Chiclanero) y sus
muchachos, y con ellos la esperanza de los que, desde
el martes al domingo, en la temporada de verano, no
piensan mas que en las tardes del lunes.

Apeáronse Paquiro y Joselito, y recibieron las felici-
taciones de todos los individuos que allí se hallaban. Allí
se verificó tambien la presentacion de Cayetano Sanz al
maestro, el cual no le conocia, ó no le habia visto al me-
nos desde que aquel habia ascendido al último grado
de la facultad. Despues de todas las correspondientes
enhorabuena, subieron Montes y Redondo á la carre-
tela descubierta, ocupando los asientos de preferencia,
y acompañados de las personas que antes hemos cita-
do, y escoltados por el omnibus y la cabalgata, entra-
ron por las puertas de Madrid, divulgándose al momen-
to tan fausta nueva entre los aficionados.

Montes viene en muy buen estado de salud, mas
grueso que antes, y bastante cano. Ha perdido, parece,
algo de su agilidad.

Anoche estuvo concurridísimo el círculo tauromá-
quico: escusado es decir que allí no se hablaba ni de
crisis ministerial, de Teatro Español, de bailes ni ópe-
ras, ni de todas esas cosas cuya sola mencion se consi-
deraría como un verdadero sacrilegio.

VARIEDADES.

Tomamos los siguientes datos estadísticos del al-
manaque católico de los Estados-Unidos para el año
de 1850.

Hay actualmente en los Estados-Unidos 3 arzobispos
católicos, 24 obispos y 1,078 sacerdotes. El número de
iglesias católicas es de 1,078.

Si se incluyen la California y Nuevo Méjico como parte
integrante de esta República, el número de sacerdo-
tes ascenderá á 1,141 y el de iglesias á 1,138.

La poblacion católica romana de la Union asciende
á un millon 473,350 habitantes. Si se incluyen la Alta
California y Nuevo Méjico, será de un millon 523,340
habitantes católicos, entre los veinte y cinco millones de
habitantes que se calcula contienen los Estados y terri-
torios.

Se ha dicho que las golondrinas en las épocas
periódicas de su emigracion de una temperatura á otra,
vuelan á razon de cincuenta millas por hora, de suerte
que aúsiadas por la brisa cambian de latitud en un cor-
to espacio de tiempo. Otros aseguran que el vuelo de las
golondrinas puede llegar á noventa y dos millas por
hora, y el del halcon y otras tribus á ciento cincuenta
millas.

de su madre, estrechándole á su pecho con una in-
decible espresion de ternura.

—Pobre niño! le dijo ella; nació la víspera de
una borrasca, luérfano á los cinco años. Por tí de-
bería yo tener el valor de vivir; pero, lo conozco,
ya no perteneceré á este mundo... Elzear me llama.

—Mi alma estaba tan estrechamente unida á la suya,
que Dios al separarnos ha acabado conmigo. ¿Para
qué podré yo servirte? Me verías espirar de langui-
dez entre tus brazos... y puede ser que entonces
no fueras ya demasiado niño para perder á tu ma-
dre sin llorarla... ¡Ah! quiero á lo menos ahorrarte
esta angustia, la mas terrible que pueda desgarrar
el corazón de un hijo sobre la tierra. No quiero dis-
putar mi vida á estos feroces revolucionarios que
han asesinado á Elzear. Respiramos el mismo alien-
to, nos animan los mismos sentimientos: morirémos
con la misma muerte. Adios, hijo querido; sé mas
feliz que tu abuelo, que tu padre y que tu madre.

—¡Plegue al cielo derramar sobre tí su proteccion,
asi como yo te bendigo! Que él te guie como yo te
amé... Hace tres meses que todas mis lágrimas son
para Elzear: la última será para tí. ¡Adios!

La joven se levantó, teniendo siempre á su Ra-
mon entre los brazos, y entregándosele á Domingo;
es le encargó, le dijo, y pasando despues rápida-
mente la mano por sus humedecidos ojos y volvién-
dose hacia el vizconde, le dijo:

—Padre mio, estoy pronta; morirémos juntos.

—Muy bien, hija mia, replicó M. de Varni.

Acercábase la tarde: Domingo le anunció que
pensaba salir de Avignon á su caída, y por conse-
cuencia se acercaba tambien el momento de mar-
char. Ocurria esta melancólica escena en uno de los
grandes salones que imprimian en aquella época un
carácter tan imponente á los dramas de la vida pri-
vada. Habíase apoderado ya la oscuridad de los apar-
tados ángulos de aquella inmensa habitacion, á la
par que un último rayo de luz contorneaba á los per-
sonajes en su oscuro fondo, haciendo resaltar su
palidez. M. de Varni vestido de negro, en pie é in-
móvil, tenia de la mano á su nuera, que á pesar de
aproximarse á él, no abandonaba á Domingo, y pa-
seaba por última vez sus labios por las mejillas de
Ramon, á quien ponía el notario á la altura de su
rostro, y con la cabeza descubierta y sin sombrero.

—Partid, le dijo en fin á media voz.

Abrióse una puerta de escape y desapareció Do-
mingo con su preciosa carga.

El vizconde y Adriana permanecieron todavia
algunos momentos silenciosos y abismados en el
triste océano de sus pensamientos. De repente fue-
ron distraidos por un ruido atronador de voces y
pasos que procedente de la calle se acercaba á la
casa.

Al cabo de un momento llamaron violentamente
á la puerta.

—Que abran, dijo M. de Varni á los criados.

Abrieron; y una multitud de hombres armados,
cubiertos de andrajos, de siniestra figura, se pre-
cipitó en el patio y en el portal. Encontróse aquella
turba con el vizconde y Adriana que los espera-
ban, habiendo recobrado su calma en vista del pe-
ligro.

Mandaba aquella tropa desaliñada, feroz y voci-
feradora un hombre enmascarado de elevada y vi-
gorosa estatura, y que ejercia visiblemente cierto
ascendente sobre sus compañeros.

—¡Mueran los papistas! ¡los aristócratas! gritaba
aquella turba enfurecida. El valiente Lescuyere, la
flor y nata de los patriotas, acaba de ser asesinado
en los franciscanos por la fraccion antirevoluciona-
ria, y por cada gota de su sangre queremos la vida
de uno de estos infames demasiado bien tratados
hasta ahora.

—La tendréis, dijo con sorda voz el hombre en-
mascarado.

—Mueran estos como todos los demas. Mueran el
viejo Varni que es un noble y pariente del Papa.
Mueran!

El hombre enmascarado se dirigió como una
flecha á M. de Varni y á su nuera, y con aquella
voz imperiosa con que trataba de disfrazar la suya
habitual, les dijo:

—Ved aquí el momento, marchad.

Los dos proscritos salieron del palacio de Varni
acompañados de esta abominable turba que no ce-
saba de prorumpir en gritos de muerte. A la luz de
las antorchas pudo divisar M. de Varni á algunos de
estos bandidos que rompian el escudo de sus armas
esculpido en piedra sobre la puerta principal.

No tardó en encontrarse tan sanguinario y lú-
gubre acompañamiento con otros del mismo género
que arrastraban tambien sus víctimas. Habíase dado
la contraseña, y circulaba de boca en boca, la

—Os prevengo que dentro de algunos días va á
estallar una revolucion en Avignon, y como mi protec-
cion podria llegar á ser impotente, y no quiero que
perezcais ni vos ni ninguno de vuestra familia, os
aconsejo que busqueis un asilo.

—Y á dónde he de ir? dijo el notario estremecido
con la idea del peligro en que estaban su mujer y sus
hijos.

—Ya he pensado en eso, respondió Claudio, y co-
mo administrador del señor vizconde de Varni, os
doy, ó, por mejor decir, os alquilo el palacio de
Malesaygues.

—Malesaygues! exclamó Domingo, á cuya memo-
ria trajo este nombre el horrible momento en que
habia visto á Clementina y á Julia caer en la *Boca del*
zorro, y á Edwigis espirando en sus brazos loca de
desesperacion.

—Si, á Malesaygues, replicó Claudio, cuya fiso-
nomia habia tomado entonces una espresion mas si-
niestra. Conoceis que necesito valor para pronunciar
este nombre y renovar este recuerdo. Al entregar-
me de esta obra de castigo y de venganza, habia
previsto que no serian solo mis enemigos los que
habrian de sufrir; que al descargar el golpe sobre
ellos, le descargaría sobre mí mismo; que aquella
arma puesta en mis manos por Maria era demasiado
terrible, demasiado aleva para no herir del mismo
golpe á las victimas y al ejecutor... y me he pre-
parado con anticipacion al combate; y con anticipa-
cion tambien he endurecido mi corazón para el dolor
y mi conciencia para los remordimientos. He su-
frido, pero no he desfallecido: mi corazón está des-
pedazado, sin embargo he permanecido firme, y hoy
que toco el desenlace de esta sangrienta tragedia no
me veréis, Domingo, ni palidecer, ni vacilar.

Esta firmeza, esta energia en el mal subyugaba
á Domingo, que esperaba en silencio que Claudio
continuase:

—Iréis pues á Malesaygues: no podréis encontrar
en este momento refugio mas seguro; es un país
tranquilo en donde la revolucion no ha penetrado
todavía y que se halla protegido contra nuestras tem-
pestades por su verde cadena de montañas. Pero no
iréis solo, llevaréis allí á mi hijo Gerónimo y á Ra-
mon el hijo de Elzear de Varni.

—¡Ah! ya lo entiendo, dijo el notario con amara-
gura; es preciso que este viva y no es verdad? para
Tomó III.

que dentro de unos veinte años vuelva á empezar la
serie de los crímenes y las venganzas.

—Sí, Maria lo mandó, y la obedeceré hasta mi úl-
timo suspiro; y á vos que poseéis toda la confianza
del vizconde de Varni y de su nuera os corresponde
ahora el obtener de ellos que se separen de este ni-
ño. Esto no será difícil, y el decirles que corren
grandes peligros en Avignon será para ellos suficien-
te motivo para enviar á Ramon y quedarse ellos.

—Obedeceré, dijo Domingo despues de un mo-
mento de silencio.

—Bien, pero no es eso solo, prosiguió Claudio, lu-
chando con una emocion que logró vencer; pasaréis
por Bagnols donde se halla aun mi hijo Gerónimo
en un colegio; no quiero tenerle á mi lado durante
la crisis en que vamos á entrar: os le llevaréis á Ma-
lesaygues y en llegando allí le entregaréis esta car-
ta que contiene mis últimas instrucciones, porque ya
no me volverá á ver.

—¿Qué queréis decir?

—Mas adelante lo sabréis. Una vez fuera de Avig-
non no os volváis á acordar de mí. En esta carta le
mando que abandone la Francia por muchos años, y
que vaya á habitar á Raveno en donde hemos pasado
Julia y yo... el único tiempo feliz que Dios quiso con-
cedernos. Ya sabe la misión hereditaria á que está
destinado; y, os lo digo, el odio al nombre de Varni
es el primer sentimiento que he cimentado en su
tierno corazón. Estoy, pues, tan seguro de él como
de mí mismo, y sé que mi última voluntad será fiel-
mente cumplida.

—Pero ¿por qué no queréis volverle á ver? pre-
guntó Domingo estremecido con aquella voluntad
implacable y aquella prevision terrible.

—Porque me entenecearía, y no es ese mi papel,
respondió Claudio esforzándose en aparentar tranqui-
lidad. Debo olvidar que soy padre, como he olvidado
que era esposo.

—Y bien, ¿qué he de hacer?

—Vedlo todo bien arreglado. Saldréis mañana des-
pues de haber obtenido del vizconde de Varni y de la
viuda de Elzear, que os confíen á Ramon: sacaréis á
mi hijo Gerónimo del colegio de Bagnole, le daréis
mi carta y dispondréis que salga de Francia lo mas
pronto posible... Despues de todo esto, os encerraréis
en Malesaygues y dejaréis pasar la tormenta, y procu-
rando vivir allí oculto, y sobre todo, sin acordaros
de mí. Si recibís de Avignon noticias de carnicería y

Segun un periódico de San Petersburgo, hay en la actualidad un sugeto en dicha capital, natural de las riberas del Volga, que puede pasar por el modelo de los gordos. Cuando nació ya era grueso en extremo, y pesaba á los dos años nada menos que 142 libras; á los veinte pesaba 340, y ahora pesa 614 libras, teniendo la edad de treinta años, de modo que en buen cálculo, si esas libras son de las que nosotros conocemos, de las cuales 25 forman una arroba castellana, su peso ascenderá á 24 arrobas y 14 libras. La circunferencia de su cuerpo, abrazado todo el vientre, es tan extraordinaria que llega á siete palmos. Su principal alimento son las patatas y no bebe vino, y de las 24 horas del día, 12 las pasa durmiendo. Son tan extraordinarios estos detalles, que no podamos prescindir de dudar de la existencia de tan singular fenómeno.

BOLSA DE MADRID.

14 DE MARZO DE 1850.

Operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 28 1/16 p. 0/0 pap.
Id. del 4 á 12 1/2 pap.
Id. del 5 á 12 3/4 pap.
Cupones no capitalizados á 7 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 3 3/4 p. 0/0 din.
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 13/16 papel.
Láminas provisionales á 3 3/4 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 81 valor.
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 20.
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 31.

Mercados públicos de granos.

ALBÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 28 á 34
Cebada..... de 15 á 16 1/2
Algarrobas..... de á 16

ANUNCIOS.

AVISO IMPORTANTE

Una Casa de Comercio establecida hace mucho tiempo en Alemania desea encontrar algunas personas activas é inteligentes y que cuenten con numerosas relaciones bien sea en Madrid bien en Provincias, que puedan servirle de agentes para hacer ventas muy fáciles y que dejarían 25 p. 100 de beneficio. Los agentes de las Compañías de seguros, los viajeros de comercio, corredores etc. etc. podrían ocuparse de este negocio cuyo éxito es seguro.

Para obtener mas detalles y entrar en relaciones con dicha casa deberá dirigirse una carta en francés con el sobre siguiente: Monsieur Z. B. poste restante á Saint Louis, Haut Rhin (France.) (A.—1.)

DICCIONARIO RAZONADO DE LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA: por don Joaquin Eseriche.

Verdadero Suplemento.

Los señores suscritores á esta interesante publicación pueden pasar cuando gusten á recoger la sexta entrega en Madrid y Santiago, librerías de don Angel Calleja editor.

Sigue abierta la suscripción á 5 rs. entrega en Madrid y 6 en provincias en las principales librerías. En las mismas se halla de venta la tercera edición del diccionario, que consta de dos tomos en cuarto mayor, á 24 rs. en rústica y 26 rs. en pasta: tambien hay cuadernos sueltos de la segunda edición correspondientes á los tomos segundo y tercero, para los que quieran completarla á 16 reales cuaderno. (Núm. 49.)

HISTORIA DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO, POR M. A. Thiers, traducida al castellano y anotada por don Pedro Madrazo. Edición adornada con 60 magníficos grabados en acero, y portada de oro y colores. Se ha repartido la entrega 40 de esta interesante publicación, y sigue abierta la suscripción, á 4 rs. entrega en Madrid librería de don Angel Calleja, y á 5 en provincias, en las principales librerías. (Núm. 49.)

TEOLOGIA UNIVERSAL POR EL R. P. TOMAS Charnes, con el tratado de religion que es el quinto tomo, por el doctor don Antonio Monesillo, impreso en latin: los 5 tomos en cuarto rústica se venden al equitativo precio de 60 reales, en la librería de Villa, plazuela de Santo Domingo. (Núm. 51.)

LOS PROMETIDOS ESPOSOS, HISTORIA MILANESA, del siglo XVII, por Alejandro Manzoni: seguida de la Historia de la Columna infame, inédita del mismo. Traducidas del italiano por D. José Alegret de Mesa, Abogado del ilustre colegio de Madrid: publicadas por los señores, Cabello y hermano.

Se publica por entregas de 16 paginas de buenos tipos, mandados hacer solo para este objeto. Los editores no han perdonado gasto ni fatiga alguna, tanto en el excelente papel como en las láminas sueltas y en las que vayan intercaladas en el texto, siendo de sumo gusto y ejecutadas por los mejores artistas de esta corte. Todas las semanas se repartirán dos entregas, en cada una de las cuales irán de cuatro á seis preciosas láminas intercaladas, dando ademas de cinco en cinco entregas una magnífica lámina suelta, tirada á dos tintas, representándose en unas y otras los mas interesantes pasajes de la obra, los retratos de varios personajes célebres de nuestro pais y del extranjero, etc.

La obra se compondrá de dos tomos en un solo volumen, constando toda ella de unas cincuenta entregas, componiéndose los Prometidos de unas cuarenta á cuarenta y dos, y la Historia de la Columna Infame de seis á ocho. El coste de cada una de estas será el de 2 rs. en Madrid y 2 y medio en provincias, franca de porte: precio escusivamente módico, atendido el lujo é ilustracion con que sale á luz dicha obra.

Puntos de suscripción: Madrid, en la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, Calle Mayor; Jaymebon, calle de Majaderitos, núm. 7, en la Redaccion calle de la Cabeza, núm. 3, cuarto segundo, y en la librería extranjera de Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11, donde se harán todas las reclamaciones y pedidos, como tambien el variar las señas de casa cuando muden de habitación los señores suscritores.

ULTIMAS NOTICIAS.

A la Gaceta de Augsburgo del 6 escriben

de Francfort lo que sigue:

«Se ha formalizado la nueva alianza de los tres reyes

el 26 de febrero. Mr. Pfordten la ha firmado en nombre de la Baviera; el conde de Hobengat en nombre de la Sajonia, y el embajador de Wurtemberg, conde Vegend, en el de su gobierno. El proyecto contiene 19 artículos. No se trataba en él de una cámara de los Estados, sino solamente de una representación alemana que se compondrá de 300 miembros.

«Cada Estado federal será representado lo menos por un miembro. Es la única concesion que se ha hecho á los Estados pequeños.

«El gobierno federal se compondrá de siete miembros. Estará fijo en Francfort. Los diputados recibirán instrucciones precisas; pero la circunstancia de no tenerlas no les impedirá emitir su voto.

«Segun el art. 10, serán elegidos los representantes por las legislaturas de los Estados alemanes. Los negocios federales tendrán por objeto los caminos de hierro, los telégrafos, los correos, la navegacion, el comercio, las aduanas y la jurisdiccion, asi como tambien la legislación en los negocios pertenecientes á la confederacion en general.

«El tratado garantiza en un artículo especial los derechos fundamentales del pueblo alemán y establece un tribunal arbitral.

«El artículo 11 dispone resueltamente que no podrá decretarse ningun impuesto ni darse ninguna ley que abraza todo el cuerpo federal, sin consentimiento del parlamento alemán. El tratado no hace mención de ningun privilegio y con este motivo se ocupa de la alianza prusiana.

«Se concede ademas á los Estados la facultad de celebrar entre si tratados particulares. De aqui resulta que la alianza prusiana y la dieta de Erfurt no son absolutamente incompatibles con la ejecucion del nuevo tratado.

«Se asegura que éste nada dice de la presidencia del gobierno federal en el caso de la accesion de la Prusia. Se cree que esta potencia alternará con el Austria despues del cambio de ratificaciones, en seguida de las cuales el tratado será sometido á los Estados particulares.»

Muy complicado nos parece todavia este plan para que pueda llevarse á efecto y sobre todo para que dure mucho la obra; pero siempre hay en él tres garantías: 1.ª El que se haya formado bajo la influencia del gobierno austriaco; 2.ª Que establezca un gobierno federal de siete miembros residente en Francfort, donde estaba la antigua Dieta; y 3.ª Que los diputados vayan sujetos á instrucciones, lo cual les impedirá andar jugando á la mayoría y á la minoría.

A la Gaceta de Colonia la escriben de la frontera de Bosnia el 23 de febrero lo siguiente:

«Los insurgentes que se habian reunido en Casiu-Viennen se han dispersado pacíficamente. Todos los turcos se han retirado en sus casas esperando la decision que tome el Visir Tair-Bajá relativamente á las proposiciones de su jefe Ale-Kedie. Estas son las proposiciones: 1.ª Abolicion de los nuevos impuestos. 2.ª Condonacion del diezmo y de la nueva Porez. Si el Visir consiente en ellas, están prontos á volver á su obediencia.»

«Y si no? Malas se le van poniendo al de la media luna sus posesiones europeas.

A la Gaceta de Augsburgo escriben de Berlín el 9 lo que sigue:

«A pesar del artículo del Monitor prusiano de ayer que anunciaba que el gobierno daría probablemente á M. Radowicz el encargo de abrir el parlamento de Erfurt y de dirigir sus discusiones, hay todavia dudas sobre la época precisa de la reunion de la nueva dieta.

«El general Ranch, cuyo afecto al gabinete de San

Petersburgo es conocido, adquirió cada día una influencia mas señalada sobre las resoluciones del rey, y asi se cree habrá un cambio en la política actual, y que nuestro gabinete aceptará, con modificaciones ó sin ellas, las propuestas del Austria. En todo caso, este cambio no se hará esperar largo tiempo.»

Y si no, que tarde Federico Guillermo en resolverse, y verá, segun el aire que van tomando las cosas de Francia, que cuando no de todos sus actuales contrincantes, supuesto que muchos están prevenidos, de él á lo menos ha de poder decirse aquello de: en esta disputa llegaron los perros etc.

Discutida en la sesion del 8 en la Cámara de los Comunes de Londres la proposicion que hizo M. Cobden para que los gastos anuales del pais se restablecieran gradualmente, pero tan pronto como fuera posible en la cantidad de 44,422,000 libras, considerada suficiente en 1835, fué desechada por una mayoría considerable.

La Cámara de los Lores determinó tambien la tercera lectura del bill de las procesiones de partido en Irlanda.

El noble conde de Clarendon, lord lugarteniente de Irlanda, hablando de esto, consideró como de la mayor importancia el poder impedir que se renueven las procesiones, origen de tantos males, ya sean de los católicos, ya de los orangistas. «Segun las noticias que me han llegado, añade el noble lord, los vibanianos se disponen en Irlanda á desafiar á la ley y á renovar los actos que han producido ya tan deplorables resultados. Sería pues sensible que el bill volviera á la Cámara de los Comunes con variaciones que pudiesen escitar contra él una oposicion que impidiera fuese adoptado antes del 17 de marzo.»

«¿Quién habria dicho en Madrid unos años há que asi habia de hablar en 1850 el patriota Williers.

Todo lo que con referencia al correo de Paris del 10, que es el que hoy hemos recibido, pudiéramos decir, carece de interés al lado del despacho telegráfico del 12 de que mas arriba damos noticia, refiriéndonos al País. Es de una gravedad inmensa la nueva que este despacho encierra. Asi la mayoría de la Asamblea, llamada conservadora, como el poder de Luis Napoleon tienen contados sus dias.

Precisados á optar entre el socialismo, que sería su muerte, y un golpe de Estado, que no contando ya con el ejército equivaldría á la accion del temerario que con una lanza hecha astillas entrara en combate singular, no sabemos por dónde puedan salir del apuro si no vuelven los ojos á los bárbaros de la barbarie que al cabo aun saben obedecer.

«Piensan ya nuestros hombres de Estado en las consecuencias que esta situacion puede tener de un día á otro en España? Reconocen la urgente necesidad de terminar pronto, pronto todas las cuestiones que tienen divididos á los hombres que sinceramente desean la conservacion del trono? Muy dudosos es. Nosotros de todos modos les dirémos con Sheridan: «The crime carries the punishment along with it» ó hablando español, el pecado lleva consigo la penitencia.

Segun los periódicos de Sevilla recibidos hoy, los príncipes de Joinville entraron en Sevilla el domingo último á las diez de la noche.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

de muerte, no trateis de averiguar la parte que yo haya tomado, ni lo que haya sido de mí... Educadéis con el mismo esmero que si fuera hijo vuestro á ese Ramon de Varni, que va á crecer á vuestro lado, y de quien vais á ser tutor... Y luego cuando llegue el caso, vuestro hijo Agricol obedecerá á Gerónimo del mismo modo que vos me habeis obedecido á mí. Hé aquí, pues, todo el arreglo.

Domingo quiso contestar, pero Claudio se lo impidió diciéndole:

—No hay mas que hablar sobre este asunto, sabeis que no conseguiréis nada. Sabeis que vuestra resistencia ó la de nuestros descendientes atraeria sobre vos y vuestra familia una parte de mis venganzas sin libertar por ello á la de Varni. Tranquilece pues este pensamiento vuestra turbada conciencia. ¿Y ahora, Domingo, prosiguió Claudio con un tono no menos sereno, ahora que vamos á separarnos para siempre, nos separaremos como enemigos?

—¿Y cómo quereis que nos separemos? respondió tristemente el notario. Vos sois el autor de todo el mal que he visto hacer en este mundo, vos quien me habeis dictado todo el mal que he hecho yo mismo. He visto perecer seres puros y hermosos que sacrificaba vuestra mano ayudada por la mía: he visto ante mis ojos prender á las personas reales y sus augustas cabezas heridas por un arte infernal del mismo golpe que sepultaba al vizconde y á su hijo. Me habeis creado una existencia estraña, colmada por un lado de dicha, de paz, de virtud y de luz, y llena por otro de odio, de crímenes y de tinieblas. De un lado el paraíso, del otro el infierno... ¿Cómo quereis pues que no os considere como enemigo?

—Pues á fé que yo no he nacido malo, dijo Claudio. ¿Os acordais, Domingo, de nuestros veinte primeros años, de nuestros amores tan puros y tan hermosos, ¡Ah! aquel Claudio Rioux, aquel pobre barquero del Ródano que os paseaba en su barca y os respondia con el dulce nombre de Julia cuando murmurabais el dulce nombre de Antonia, aquel Claudio no existe ya.

Dejó de existir el día en que Maria moribunda le hizo aspirar con su alito febril el génio del odio y de la venganza... Si, Domingo, Dios no ha querido que semejante mision fuese impúneamente aceptada, ni que el alma pudiese aclimatarse con semejante crimen sin hacerse criminal. Este pensamiento pues que me ligaba enteramente al testamento de Maria,

le he sentido infiltrarse en todo mi sér, transformarle poco á poco y convertirse para mí en una segunda naturaleza... y desde entonces no sigo ya la voluntad agena, sino la mia. Realizaba como mia propia la obra á que estoy condenado; no obedecía, sino obraba espontáneamente. El alma de Maria se habia convertido en la mia. Ya no existia Claudio Rioux, ya no habia mas que un Arrioules, un Darnio-li, una criatura sin nombre, un instrumento de muerte y de tormento destinado á herir como la espada, á matar como el veneno, á castigar como el verdugo.

El notario profundamente conmovido miraba á Claudio escuchándole atentamente á pesar del inesplicable horror que le causaban aquellas palabras. Claudio continuó:

—¿Sabeis, Domingo, cuál ha sido mi único consuelo en medio de las sangrientas tinieblas de que ha estado poseida mi alma? El considerar que de los tres ejecutores testamentarios de Maria de Varni solo yo era criminal; que absorbía yo en mí solo toda la responsabilidad de nuestros crímenes: que vos, el amigo de mi juventud, y la infortunada Julia, permaneciais inocentes, aun en aquellos momentos horribles en que os obligaba á ser mis cómplices... ¿Comprendeis ahora, Domingo, porqué deseo que no nos separemos como enemigos?

Y tendió la mano al notario.

—Bien, le dijo éste, pero me habeis de conceder una gracia si quereis que toque esa mano.

Claudio se alarmó inmediatamente.

—Nada, dijo, que pueda entorpecer las venganzas que han de venir; os lo repito, me encontraréis inflexible.

—Claudio Rioux, replicó Domingo, escuchad la gracia que os pido en nombre de esos reuerdos que acabais de invocar. Tengo á mi lado tres personas que jamás han hecho mal ninguno, que no le conocen siquiera: Antonia, mi muger, la amiga de vuestra adorada Julia; Adelina mi nuera y Agricol mi hijo. La vista de estos tres seres alivia mis secretos dolores, su sonrisa es mi sol, y me parece cuando los miro que se purifica mi corazón. Yo preferiria morir mil veces antes que dejar que se acerque á estas almas una sola de nuestras sangrientas nubes, uno solo de esos pensamientos de venganza y de muerte que turbarian para siempre su tranquilidad y su pureza. Permitted pues que ignoren los tres has-

ta su muerte la obra de venganza á que estoy asociado, la mortífera atmósfera que han respirado sin saberlo. Vuestro hijo Gerónimo no tiene aun diez y ocho años; Agricol tiene mas de treinta; Calisto mi nieto, solo tiene un año menos que Ramon último vástago de esa raza desgraciada...

—¿Y qué? interrumpió Claudio con alguna impaciencia.

—Pues bien ¿no habria algun medio para que la última voluntad de Maria no nos alcanzase mas que á mi nieto y á mí? Yo conservaré este estudio hasta mi muerte, y procuraré que despues de mí se le ceda Agricol á su hijo en cuanto tenga treinta años. De este modo no habrá casi vacío alguno. Pensad ademas que Ramon de Varni no tiene mas que cinco años y que segun las mismas órdenes de Maria debemos esperar á que cada uno de estos infortunados seres esté casado y tenga un hijo para que pueda continuarse nuestra venganza de generacion en generacion.

Van pues á pasar muchos años durante los cuales Ramon debe ser un sagrado para nosotros: permitid pues, os repito, que aproveche Agricol estos años... Mas adelante yo dejaré mis instrucciones á Calisto como vos dejaréis las vuestras á Gerónimo... Ea, Claudio, pues que en medio de vuestros pensamientos de muerte y de matanza teneis un momento de afectuoso recuerdo de lo pasado, no negueis esta gracia á vuestro antiguo amigo... y á pesar del mal que me habeis hecho, á pesar del que me habeis hecho hacer, no nos separaremos, Claudio, sin que os tienda esta mano.

—Ya entiendo, dijo Claudio con cierto aire de burla mezclado de tristeza, quereis que os conceda lo que llamais los notarios una sustitucion.

—Justamente, respondió Domingo sonriéndose.

—Pues bien consiento en ello; mas tened entendido que Agricol podrá ignorarlo todo, pero mi hijo quedará siempre en la misma libertad de obrar segun lo exijan las circunstancias. Y ahora, Domingo, adios.

—Adios, os doy gracias por el dolor que me ahorraís en medio de todos los que me rodean. Dios os perdone. ¡Ay! cuando me veo á vuestro lado me juzgo indigno de rogarle... Claudio, mirad esta mano, sin vos hubiera sido muy pura, pero no por eso dejo de quereiros: Hyses y el 10 de octubre de 1868

son los que hacen resonar en nuestros oídos la voz que nos guía á entrambos.

Claudio y Domingo se dieron un abrazo despues del cual quedó solo el notario.

Algunos momentos despues se presentó en casa del vizconde de Varni y le rogó que hiciese llamar á su nuera. En cuanto entró Adriana les anunció que no podían permanecer un día mas en Aviñon sin correr un grave riesgo.

—Así lo creia yo, contestó el vizconde con una espresion que rayaba en gozo. Lo que me parecia era que tardaba mucho en llegar ese caso.

—Y á mí tambien, dijo Adriana.

—Sí, pero teneis un niño, contestó Domingo. ¿Quereis que Ramon esté espuesto al mismo peligro?

El abuelo quedó inmóvil, la madre se estremeció, y Domingo prosiguió diciendo:

—No me corresponde á mí daros consejos; permitidme solamente que os diga que si quereis que Ramon esté seguro, yo me encargo de este cuidado: yo me le llevaré al campo, con toda mi familia, á una morada distante de nuestra desgraciada ciudad, en que no haya penetrado todavia la revolucion...

—Gracias, Ermel, dijo el vizconde.

—¡Oh, señor! os doy mil gracias y os seré dueña del reposo de mis últimos momentos, añadió la jóven viuda.

—¿Y vos no vendréis tambien? ¿No buscaréis tambien asilo? preguntó tímidamente el notario, mirando alternativamente á M. de Varni y á Adriana.

—Mi nuera hará lo que guste, respondió el notario; yo por mi parte me quedo...

—Yo no me quedo, dijo Adriana; yo me voy á unir con Elzear.

Estas palabras fueron pronunciadas con una pasion tan profunda, que el vizconde y Domingo se estremecieron.

—Hija mia, dijo M. de Varni, yo no trato de darte órdenes; pero piensa que tu vida no se ha acabado como la mia, que todavia puedes hacer algo en este mundo. Tienes un niño...

Al mismo tiempo llamó el vizconde y dijo al criado que se presentó:

—Que venga Ramon.

Entró Ramon, que era un hermoso niño de cinco años, con largos, finos y rizados cabellos que caían sobre su cuello. Saltó al momento sobre las rodillas